

Caminos de extensión en Educación Secundaria y Superior: prácticas concretas, balance y reflexiones de docentes universitarios

María Acosta, Vilma Manfreda, Luciana Alcaráz, Marcelo Gandini
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina

Palabras clave: Extensión, Educación Secundaria y Superior, democratización del conocimiento, docente universitario.

Palavras chave: Extensão, Educação, Secundário e Superior, democratização do conhecimento, professor universitário

Para citación de este artículo:

Acosta, M.; Manfreda, V.; Alcaráz, L y Gandini, M. (2019). Caminos de extensión en Educación Secundaria y Superior: prácticas concretas, balance y reflexiones de docentes universitarios. *En Revista Masquedós*. N° 4, Año 4, pp. 47-56. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.

Recepción: 28/08/2018. Aceptación Final: 26/11/2018

Resumen

Este artículo se construyó desde la reflexión de un grupo de docentes que integramos el área de ciencias de la naturaleza (asignaturas: Biología General, Ecología y Fisiología Vegetal) de tres carreras, entre ellas el Profesorado en Ciencias Biológicas, de la Facultad de Agronomía de Azul, UNICEN. Se informa de varias actividades en extensión ya finalizadas y realizadas con otros espacios de educación formal

(principalmente Educación Secundaria y Superior). Se presentan el balance y reflexiones centrados en tres preguntas: ¿para qué?, ¿para quién? y ¿con quién realizamos extensión? Nuestra experiencia fue positiva en varios aspectos (adquisición de conocimientos/ habilidades, recursos técnicos, etc.) y nos permitió valorizar la formación de vínculos como uno de los pilares de una comunidad educativa, para el logro

de objetivos propuestos y la superación de problemáticas no contempladas. Esta revisión final también nos permitió reconocer los caminos que debemos incursionar para que los efectos de las prácticas de extensión en el ámbito universitario sean más amplios e integradores.

Esperamos que compartir en este artículo nuestra experiencia, balance y reflexiones como docentes universitarios promueva en otros considerar la integración de la extensión a sus prácticas laborales.

Resumo

Este artigo foi construído a partir da reflexão de um grupo de professores que integram as ciências da natureza (cursos: Biologia Geral, Ecologia e Fisiologia Vegetal) três carreiras, incluindo a Faculdade de Ciências Biológicas, Faculdade de Agronomia Azul, UNCPBA. São relatadas várias atividades de extensão já concluídas e realizadas com outros espaços de educação formal (principalmente Ensino Médio e Superior). O levantamento e as reflexões são apresentados, centrados em três questões: para quê? Com quem? e com quem realizamos a extensão? A nossa experiência foi positiva em vários aspectos (aquisição de conhecimentos / competências, técnicas, etc.) e nos permitiu valorizar a formação de ligações como um dos pilares de uma comunidade educativa para atingir os objetivos e superar os problemas não considerados. Este levantamento final também nos permitiu reconhecer os caminhos que devemos seguir para tornar-nos mais amplos e mais inclusivos para que os efeitos das práticas de extensão no nível universitário sejam mais amplos e integradores também.

Compartilhando este artigo sobre nossa experiência, levantamento e reflexões

como professores universitários, esperamos viabilizar, em outros colegas, aspectos da integração da extensão às suas práticas de trabalho.

Introducción

A cien años de la Reforma Universitaria y con la impronta que ello nos deja, es necesario reflexionar sobre nuestros roles y prácticas como docentes universitarios, actores sociales, políticos y culturales. Este artículo, focalizado desde nuestra función laboral, fue elaborado por un grupo de profesores que integramos el área de ciencias de la naturaleza (asignaturas: Biología General, Ecología y Fisiología Vegetal) de las carreras de Profesorado en Ciencias Biológicas, Ingeniería Agronómica y Licenciatura en Tecnología de Alimentos de la Facultad de Agronomía de Azul de la UNICEN (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires). Por un lado, exponemos las experiencias que desarrollamos en extensión con otros actores de espacios de educación formal (Secundaria y Superior) y nuestro balance de ellas; y, por otro lado, las reflexiones como docentes universitarios frente a las responsabilidades de la universidad, entre ellas la de democratizar el conocimiento, responder a demandas de la sociedad, etc. El balance atendió a diferentes aspectos, como dificultades vivenciadas, los beneficios y logros obtenidos (los esperados y también los no planificados), las debilidades y fortalezas reconocidas y/o comentadas por los actores participantes. La reflexión presentada gira en torno a tres preguntas: ¿para qué?, ¿para quién? y ¿con quién realizamos extensión? Si bien las reflexiones vertidas y el balance presentado responden sólo a los actores docentes universitarios, y por tanto son insuficientes para dimensionar

el impacto de las actividades de extensión en su conjunto, resultan ser un aporte indispensable en el proceso de cierre de actividades y, esperamos que compartirlas mediante este artículo, sean de provecho para otros colegas.

Universidad y extensión

Con los propósitos expuestos, partimos de ciertos marcos teóricos en extensión, de los que surge la importancia de considerar que a la universidad le corresponde una participación activa en la construcción de la cohesión social, en la profundización de la democracia, en la lucha contra la exclusión social, la degradación ambiental y en la defensa de la diversidad cultural (De Sousa Santos, 2007).

En consonancia y complementariamente, la declaración final de la III Conferencia Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe (CRES) expresa que:

El acceso, el uso y la democratización del conocimiento es un bien social, colectivo y estratégico, esencial para poder garantizar los derechos humanos básicos e imprescindibles para el buen vivir de nuestros pueblos, la construcción de una ciudadanía plena, la emancipación social y la integración regional solidaria latinoamericana y caribeña (CRES, 2018:1).

Un breve recorrido sobre las diversas modalidades de extensión en las universidades de América Latina pueden encontrarse en el artículo de Escobedo y Astudillo (2016). En el mismo pueden reconocerse aspectos de diferentes modelos/paradigmas coexistiendo en nuestro ideario. Es así que, aun habiéndose ampliado y formalizado las prácticas de extensión en las universidades, los docentes debemos

superar las territorialidades científicas, ciertas prácticas paternalistas, entre otras deficiencias en nuestra formación. Como menciona Fernández (2017) y coincidiendo con Escobedo y Astudillo (2016), las prácticas deben ser tendientes a integrar las actividades de docencia, investigación y extensión. En este sentido, Echeverría et al. (2017) plantean la necesidad de avanzar en relaciones recíprocas y dialécticas que reconozcan y valoricen la existencia de saberes colectivos que residen tanto dentro como fuera de los ámbitos universitarios. No resulta difícil de visibilizar que, actualmente, existe una creciente promoción de saberes y olas de divulgación que se han multiplicado gracias a los diferentes canales de comunicación. Los ciudadanos pueden acceder a estas variadas formas y fuentes de información fácilmente. En este contexto, la existencia de conocimientos vinculados a diversos orígenes, ya sean epistemológicos, ontológicos y/o conceptuales, es un hecho. En particular para la zona de influencia de la UNICEN han sido registrados en el alumnado de diferentes niveles educativos (Datos propios de Tesis de Maestría Acosta C, aún no publicados), lo que permite dar cuenta de la contribución de información proveniente de distintas fuentes (escolar, científica, no formal, etc.). Las universidades, en general, se nutren mayormente de estudiantes provenientes de establecimientos secundarios no universitarios, y el alto fracaso en la inserción ha sido motivo de mucha atención, implementando sólo soluciones internas a las mismas (cursos de ingreso, tutorías, etc.). Indudablemente características vinculadas a la heterogeneidad de conocimiento, sus procedimientos de generación, el aislamiento académico entre instituciones, entre otros elementos, estarían impidiendo el tránsito fluido entre estos niveles educativos.

Kaplún (2014) menciona que la extensión se convierte en una oportunidad de encontrarse con la complejidad de la vida, donde los problemas difícilmente puedan ser abordados desde una única perspectiva, desde una sola disciplina y mirada. En estas superposiciones/convivencias de conocimientos y comunicación, cobran un rol fundamental los significados. Cruz (2017) menciona que en el decir se constituyen significantes desde las experiencias e historias personales, y al percibir, se interpreta desde otras experiencias e historias personales. Por tanto, en el encuentro con otro, hay una significación diferente para las ideas, las palabras y las cosas, y se pueden reflejar tanto en la universidad como en la sociedad.

Los espacios de extensión se constituyen en espacios heterogéneos de construcción interdisciplinar y de integración. Fernández (2017) afirma que la extensión universitaria es una práctica educativa y por ello debe estar inserta en la dinámica pedagógica de la universidad. En sus comentarios finales Escobedo y Astudillo (2016) advierten sobre el desafío, no sólo para pensar los modos de articulación y trabajo con la sociedad, sino también dentro de las facultades, entre colegas y departamentos.

Compartiendo experiencias de extensión en Educación Secundaria y Superior. Descripción de las características sobresalientes

Desde el año 2013 la participación en diferentes eventos con docentes de otros espacios de Educación Formal, nos permitió dialogar sobre problemáticas generales de la Educación. Simultáneamente la UNICEN promovió, jerarquizó y formalizó las actividades de extensión

mediante charlas, cursos y financiamiento de proyectos. Este escenario fue propicio para canalizar inquietudes propias y demandas específicas de otros colegas docentes de escuelas secundarias y de docentes en formación. Durante ese año pudimos visualizar, en forma conjunta, una serie de problemáticas compartidas relacionadas con: falta de espacios de vinculación entre docentes de diferentes niveles educativos y de equipamiento de laboratorios, desmotivación de estudiantes por el estudio de las ciencias de la naturaleza en general, falta de materiales específicos para estas áreas de conocimiento, dificultades en la selección de fuentes de información biológica confiables y falta de información biológica de la región. A su vez pudimos identificar posibles facilitadores o potencialidades en transitar soluciones a ellas: docentes e instituciones educativas interesados, ciertos recursos materiales para tales áreas de conocimientos, posibilidad de acceder a otras fuentes de información e incursionar en proyectos de Extensión de la UNICEN. Este último nos permitió proyectar durante 2014 y 2015 un trabajo continuo con los profesorados en Ciencias Biológicas del Instituto Superior de Formación Docente (ISFD) N° 22 y los de la FAA. Este proyecto tuvo como uno de sus objetivos generales organizar en forma conjunta la información biológica propia para el centro de la provincia de Buenos Aires (proyecto: Biowiki del centro). Para esto se planteó buscar herramientas que permitieran generar información biológica y socializarla, de forma tal que pudiera estar disponible para uso de ambas comunidades educativas y para el conocimiento del público en general. Durante estos dos años se generaron espacios de encuentros regulares, tanto presenciales como virtuales, y se desarrollaron talleres específicos

que surgieron de las demandas de docentes y estudiantes. En estas actividades, además de propiciarse el entrenamiento en laboratorio, se generaron numerosos registros fotográficos como información biológica propia. Para socializar esta información y la particular de cada actor, se creó una plataforma colaborativa (www.edubiowiki.net) que no sólo permitió compartir la información biológica generada sino que se convirtió en un espacio de socialización de actividades y de herramientas para la enseñanza. Además de esta herramienta de comunicación propia, se compartió la información producida mediante otras, como jornadas de extensión y espacios de divulgación científica (semana de las ciencias y congresos de enseñanza de las Ciencias Naturales). En estos últimos se generaron talleres y trabajos con participación de actores de las dos instituciones involucradas. La plataforma colaborativa actualmente continúa en funcionamiento.

Otras de las actividades las desarrollamos a comienzos del año 2014, mediante la participación en el Proyecto de Mejoramiento de las Ciencias Exactas, Naturales y Tecnológicas UNICEN – DGCE (Dirección General de Cultura y Educación). Organizacionalmente se partió de propuestas unidireccionales (difusión de “oferta de actividades”), que tuvieron una escasa repercusión. Posteriormente, en el aprendizaje de generar espacios de trabajo conjunto, las ofertas fueron más amplias y buscadas por otros medios de difusión. En el recorrido de tres años, aprendimos a mejorar tanto la difusión de estos espacios de articulación como a diseñar actividades desde las demandas de los docentes. Para las decisiones se consideraron nuestras posibilidades, demandas o diagnósticos con los estudiantes de otros niveles educativos, agendas comunes y habitar espacios formales de difusión

de las ciencias de ambas instituciones (DGCE y UNICEN). En estos recorridos se construyeron diferentes proyectos/planes de tareas que se adecuaron a las demandas de cada grupo de personas, las que transitamos como un gran desafío. La naturaleza de las actividades prácticas de estos planes fue muy variada, abarcando desde trabajos con microscopio, hasta el cultivo de plantas con diseños experimentales completos con algún factor que afectara el crecimiento.

Dos de estos proyectos tuvieron una impronta destacable, ya que nos presentaron los desafíos de trabajar sobre la integración y la construcción de conocimientos desde problemáticas no perceptibles desde nuestros ámbitos universitarios. El primero consistió en la enseñanza de las matemáticas en Educación Secundaria a partir de estudios en plantas, y surgió desde la preocupación de un docente de 5to año por la alta tasa de desaprobación en esa asignatura y la falta de herramientas que generaran motivación en los estudiantes para ese aprendizaje. Luego de varios encuentros, debates y reflexiones pudimos construir un proyecto atendiendo los diferentes recorridos, tiempos, saberes y responsabilidades a atender. Se plantearon desde cada ámbito las potencialidades, fortalezas y limitaciones. En este recorrido se integraron herramientas, conocimientos y metodologías provenientes de la Biología en general, Fisiología Vegetal, Matemática y Estadística, convirtiéndose en la evaluación integradora de matemática de ese 5to año. Esta actividad se desarrolló durante dos ciclos, en el tercero (2017) difundimos esta experiencia en un relato dirigido a otros docentes de Educación Secundaria.

El segundo proyecto se trató del diseño de invernaderos móviles para cultivo de plantas en las escuelas, y fue realizado en conjunto con un grupo de docentes y

estudiantes de 4to año de una escuela técnica, del área de electrónica. Los docentes plantearon cuestiones similares a las del caso anterior, principalmente las dificultades (de origen económico, motivacional, comunicacional de resultados, etc.) tanto en la elaboración de productos tecnológicos, como en su difusión. Guiados por la experiencia adquirida anteriormente, mantuvimos reuniones entre ambas instituciones educativas, pusimos en común fortalezas y necesidades de ambos grupos y pudimos elaborar un plan de trabajo. El mismo consistió en poner en funcionamiento un invernadero (tamaño maqueta) con control de variables ambientales para el crecimiento de plantas. Los aportes más importantes desde los docentes universitarios fueron los conocimientos en el área de Fisiología Vegetal, de criterios y práctica en la presentación/comunicación de resultados, mientras que desde la escuela técnica, el aporte de los conocimientos y de la elaboración de la maqueta automatizada. Por otro lado, el proyecto financió los costos de estas actividades. En este trabajo los estudiantes no sólo adquirieron conocimientos/capacidades técnicas sino que también se interiorizaron acerca de la elaboración de proyectos e informes finales, con los que participaron de diversos eventos científicos y tecnológicos a nivel local, regional y nacional (ferias de ciencias, encuentros escolares, jornadas a campo y semana de la ciencia de la FAA). Por nuestra parte aprendimos no sólo sobre herramientas electrónicas, sino también a poder expresar nuestras necesidades a los docentes y estudiantes, los cuales finalmente nos ayudaron a construir placas de luces LED para las cámaras de cultivo de la universidad.

Actualmente continuamos con espacios de articulación que no se enmarcan

en ningún proyecto de extensión en particular, sino como prácticas extensionistas complementarias de quehaceres docentes y de investigación. Estas prácticas se han desarrollado con docentes (secundarios y primarios) tanto con los que ya habíamos trabajado como con nuevos. La dinámica que intentamos mantener sigue siendo la de reuniones previas entre ambas instituciones (con autoridades y/o docentes y/o estudiantes), poner puntos en común y diseñar/exponer actividades en conjunto según corresponda. En el caso que se ha podido, dependiendo de los tiempos y los vínculos establecidos con los grupos de trabajo, hemos continuado los encuentros con difusión de las actividades en otros espacios de comunicación.

Reflexiones del quehacer universitario y balance desde prácticas concretas en Educación Secundaria y Superior

Desde estas experiencias hemos explorado el intercambio, el desafío de construir y aprender con otros, el pensar en otro tipo de prácticas en educación, en planear soluciones conjuntas desde las características contextuales de los actores sociales con los que nos involucramos: otros docentes y estudiantes. Las vivenciamos como prácticas sociales compartidas y colaborativas (Rafaghelli, 2013). En este camino de construcción de prácticas alternativas a las tradicionales, nos enfrentamos y replanteamos los quehaceres universitarios en su integralidad. Con integralidad nos referimos en el sentido amplio que utilizan Stevenazzi y Tommasino (2017), que implica revalorizar las prácticas de extensión, tradicionalmente relegadas respecto a las de investigación y educación. En este reflexionar como docentes universitarios

y desde nuestro espacio laboral nos preguntamos: La extensión, ¿para qué? ¿Para quién? ¿Con quién?

¿Para qué la extensión?

Reglamentariamente los docentes universitarios debemos realizar docencia de grado. Si se tiene una alta dedicación la investigación surge como segunda actividad obligatoria, siendo la extensión una actividad optativa. Fernández (2017) indica que es necesario que dentro de las universidades se elaboren, por ejemplo, planes de acción consensuados que permitan la potenciación de la articulación entre extensión, investigación y docencia universitaria. Consideramos que experiencias como las aquí relatadas y su difusión ayudarán a re-pensar y considerar las prácticas de extensión a otros colegas. Más allá de vivirse al ser docentes universitarios como un compromiso reglamentariamente optativo, complementario a las actividades ineludibles (docencia de grado e investigación), este balance final evidencia su propio valor y el de potencializar, de diferentes maneras, la docencia de grado. Las experiencias nos permitieron revalorizar su importancia en la generación de vínculos, los que consideramos que posibilitan nutrir una educación de calidad, vínculos que repercuten también en resultados no previstos, en este caso beneficiosos. Por ejemplo, la generación de espacios donde la Fisiología Vegetal y las Matemáticas se integraron en los modos de proceder de estas ciencias y produjeron material docente (Integrando aspectos de Matemáticas con Fisiología Vegetal, de Manfreda, et al., 2017), o los conocimientos/habilidades tecnológicas con la producción de material biológico de estudio/difusión (www.edubio wiki.net). En este último ejemplo creemos haber contribuido

con aspectos iniciales de la comunicación y democratización del conocimiento de amplio alcance. El uso combinado de prácticas tradicionales de laboratorio con el de tecnologías nuevas, resultó en producciones que fueron registradas en fotografías y videos (conocimientos/habilidades adquiridos de diferente origen). Su transformación posterior en recursos audiovisuales o fichas digitales sirvió para un insumo propio (en docencia de grado y superior) y para acercar a un amplio público temas de biología general y particular de la región (en la plataforma). Estos logros planificados como objetivos podrían considerarse como suficientes por sí mismos, sin embargo, el recorrido hasta lograrlos permitió otros no planificados pero no menos importantes, como la transmisión del conocimiento de la biología general y de procedimientos para estudiarla (ejemplo; uso de microscopios) más allá de las aulas de la institución universitaria. Por nuestro lado, enfrentamos la realidad de la carencia de variados recursos (económicos y/o materiales y/o de conocimiento/habilidades) sufrida por otras instituciones en la que se desempeñan parte de nuestros graduados y de las que provienen nuestros alumnos. Una reflexión al respecto: las universidades pueden contar con estos recursos y los docentes son los que voluntariamente los acercamos o no a los que presentan estas restricciones, más allá de que existan vías institucionales formalizadas. Los vínculos generados por los actores involucrados en la extensión hicieron funcional ese camino. Concretamente el préstamo de microscopios y la compra de material de laboratorio digital y electrónico resultaron en beneficios mutuos (parte de balance). Lo anteriormente expuesto puede considerarse tanto como generación de conocimiento académico como de conocimiento contextual

del ambiente de actuación de la docencia. Si bien el tiempo dedicado, las actividades relegadas, las frustradas y el esfuerzo de compatibilizar agendas, de administrar los recursos económicos en tiempo y forma, fueron importantes, consideramos desde la actuación como docentes universitarios que el balance final resultó positivo y enriquecedor a nuestro quehacer docente.

Ese así que el balance anterior muestra beneficios valorados individualmente por los docentes participantes, más allá de contribuir al cumplimiento despersonalizado del rol activo que le corresponde a la universidad como lo propone De Sousa Santos (2007). Por otro lado, en el balance surgió la revalorización que cobraron los vínculos establecidos por su carácter mediador indispensable para producir el encuentro de saberes colectivos, residentes en el ámbito universitario y ajeno a él, tal como plantean Echeverría et al., (2017). Con esto en mente creemos que es posible reducir la distancia entre la universidad y la comunidad, coincidiendo con lo afirmado por Escobedo y Astudillo, (2016).

Otras consideraciones en este balance que pesaron negativamente fueron que no logramos, por diferentes motivos, incorporar más actores internos de la universidad, en particular a nuestros estudiantes de grado y entre ellos los del profesorado. Estamos seguros de que como actores de las actividades de extensión habrían encontrado, al menos, los beneficios que obtuvimos los docentes.

Otro aspecto que analizamos fue la estrecha relación entre nuestra actividad docente de grado y las actividades de extensión. Fue más difícil incorporar las temáticas del proyecto de investigación, aunque actualmente lo estamos integrando. Si bien el efecto sinérgico de esta integración está fuera de los

límites de este balance, son mensurables en la producción actual del grupo de trabajo.

¿Para quién?

Las respuestas encuentran sentido en la equidad social, en la democracia participativa, en la toma de decisiones individuales y colectivas, en la ciudadanía, en el ambiente perpetuo y sustentable, donde los docentes universitarios debemos posicionarnos, repensarnos e involucrarnos para enriquecer a la universidad como medio para la formación integral de las personas en el sentido que proponen los artículos 1 y 2 del Estatuto de la UNICEN, cuyos principios básicos son compartidos con los de otras universidades nacionales.

Desde dentro de las universidades es conocido que las bajas matrículas fueron y son motivos de preocupación. Dentro del amplio abanico de causas posibles, entre ellas las económicas, se suman la falta de vocación a las ciencias y un insuficiente desarrollo de habilidades para el estudio en los ingresantes. Por ello consideramos que la universidad necesariamente debe vincularse con otros espacios de educación (formal e informal), con la capacidad de reconocer las diversidades, dificultades y necesidades que permitan prepararnos para comprender y superar las dificultades que acarrearán nuestros ingresantes, como así también desde las actividades de extensión conjunta prevenirlas en las instancias de estudios formales previas.

En nuestro balance, encontramos un humilde aporte en acortar las distancias entre niveles educativos y propiciar la formación crítica y de capacitación desde nuestros conocimientos. En ese tránsito se resignaron intereses individuales y

privativos de nuestro ámbito académico por los de las necesidades de otras comunidades educativas.

Si bien no se realizaron evaluaciones sistematizadas del impacto de la actividad de extensión en el ámbito extrauniversitario, los actores nos manifestaron al cierre de cada actividad la gratificación por los logros alcanzados, la voluntad de continuidad y la reiteración de la experiencia. El encuentro en eventos de divulgación científica con docentes y estudiantes participantes de estas actividades de extensión, lo identificamos también como otro indicador de un balance positivo en términos de objetivos educativos.

La incursión en ambientes extrauniversitarios nos enriqueció y para los actores de otros niveles educativos el acceso a conocimientos, metodologías y participación en eventos sociales universitarios sin dudas ampliaron el campo de libertad. Consideramos que todos tenemos posibilidades de aprender, de saber, de comunicar, siempre y cuando pensemos y actuemos en una educación como una práctica de libertad (Freire, 1973).

¿Con quién?

Con todo lo expuesto nadie queda excluido: docentes y estudiantados de diferentes niveles educativos, público en general. En nuestras experiencias la ausencia de estudiantes universitarios se nos presentó y continúa siendo un desafío de transformación interna de la universidad. Si bien la tarea es difícil no es imposible.

Sabemos desde estas experiencias que nos queda mucho por recorrer, sin embargo consideramos esencial el

revalorizar que desde todas las áreas del conocimiento tenemos algo que aportar, mucho que aprender, mucho por construir y más por deconstruir-nos.

Caminos por conocer y recorrer para nutrir las actividades universitarias cotidianas

Concluimos que para seguir superando las visiones fragmentadas de nuestras prácticas cotidianas no alcanza sólo con el trabajo interdisciplinario intrauniversidad. A sabiendas de las problemáticas que atraviesa la universidad como organización social compleja, necesariamente requiere de visiones interdisciplinarias e integradoras de múltiples espacios educativos que nos permitan explorar, debatir, aprender y, sobre todo, construir (Guillemín Tostado, 2001). En este camino coincidimos con lo expresado en la CRES (2018), en cuanto a revalorizar la llamada “ecología de los saberes”. Esta se entiende como el conjunto de prácticas que promueve a una convivencia activa de saberes, donde todos ellos se pueden enriquecer desde el diálogo, incluido el saber científico. En este sentido reconocimos y valorizamos los vínculos entre actores para aportar a la creación de comunidades epistémicas amplias, en las que las universidades sean un espacio público, de tránsito continuo de ciudadanos que ingresan, egresan y al que vuelven a interactuar desde otros espacios sociales, en contraposición a la de ciudadanos como aprendices. Para ello, es necesario generar espacios de los unos con los otros y reconocer que tenemos todos algo que enseñar y todos algo que aprender (Cruz, 2017).

Referencias bibliográficas

Cruz, A. (2017). Reflexiones sobre la vinculación nos-otros. En *Fronteras universitarias en el Mercosur: debates sobre la evaluación en prácticas en extensión* / Santos, C. [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2017.

De Sousa Santos, B. (2007). *La Universidad en el siglo XXI Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*. CIDES-UMSA, ASDI y Plural Editores, Bolivia.

Declaración final de la III Conferencia Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe (2018). Córdoba, Argentina, 14 de junio de 2018. <http://www.cres2018.org/biblioteca/declaracion-final-cres-2018>

Echeverría, et al., (2017). La economía social y solidaria: ¿un espacio para la Extensión, desde la transdisciplina? En *Revista Masquedós*. N° 2, Año 2, pp. 07-20. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.

Escobedo, M. y Astudillo, G. (2016). Aportes para la discusión sobre la extensión universitaria. En *Revista Masquedós*. N° 1, Año 1, pp. 47-59. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.

Fernández, G (2017). La formación del profesorado: curricularización de la extensión y prácticas integrales. En *Revista Masquedós*. N° 2, Año 2, pp. 65-77. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.

Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI Argentina, Editores S. A.

Guillaumín Tostado, A. (2001). *Complejidad, transdisciplina y redes: hacia la construcción colectiva de una nueva universidad*. Polis Revista Latinoamericana.

Kaplún, G. (2014). *La integralidad como movimiento instituyente en la universidad*. En: *InterCambios*, n°1, junio.

Manfreda, et al., (2017) "Integrando aspectos de matemática con fisiología vegetal". En Pacheco, Mabel (2017). *Articulando universidad y escuela media: prácticas para la formación en ciencias exactas y naturales/compilado por Mabel Pacheco; María Laura Bianchini; Natalia Giamberardino*.- Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2017. Disponible en: <https://www.dropbox.com/s/s7z8wkjo03c47f9/Articulaci%C3%B3n%20imprensa.pdf?dl=>

Rafaghelli, M. (2013). La dimensión pedagógica de la extensión. En: Menéndez, G. (et al.) *Integración docencia y extensión. Otra forma de enseñar y aprender*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

Stevenazzi, F. y Tommasino, H. (2017). "Universidad e integralidad, algunas reflexiones sobre procesos de búsqueda y transformación". En Santos, C. [et al.] *Fronteras universitarias en el Mercosur: debates sobre la evaluación en prácticas en extensión*, Córdoba, Editorial Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, 2017, pag. 55.